

RESEÑA DE LIBRO

***La educación en el arte posmoderno. Autores: Arthur Efland, Kerry Freedman y Patricia Stuhr. (2003).
Barcelona, España: Editorial Paidós***

Por: Penélope Hernández, UPEL – IPC

Posiblemente sería suficiente decir, en estos tiempos de reflexión sobre las discrepancias en torno al pensamiento posmoderno, que este texto ofrece una perspectiva crítica sobre las múltiples relaciones entre el arte posmoderno y la educación. No obstante, la propuesta de los autores Arthur Efland, Kerry Freedman y Patricia Stuhr, también abre una discusión sobre el diálogo impostergable entre el arte y la pedagogía, la educación del arte y la expresión creativa.

Constituido en seis capítulos y una conclusión, *La educación en el arte posmoderno* revisa en una primera parte (Capítulos 1, 2 y 3) la discusión modernidad- posmodernidad, haciendo énfasis en las características propias de cada uno de estos pensamientos. Resaltar las especificidades de la modernidad y la posmodernidad lleva a un problema esencial: la representación del futuro versus la noción de cambio en el arte posmoderno.

Es así como se problematiza acerca del tratamiento y la relación entre pasado y presente en las obras de arte, y de qué manera estas vinculaciones generan experiencias artísticas y lúdicas en la formación del ser humano.

En una segunda parte (Capítulos 4, 5 y 6) Efland, Freedman y Stuhr indagan el vasto contexto del multiculturalismo, la valoración y conocimiento de la diferencia y la multiplicidad como alternativas de acercamiento y comprensión a la construcción plural del mundo actual. De este exhaustivo examen, se desglosan una serie de conexiones de los enfoques multiculturales con la pedagogía, para, de esta forma, llegar a una propuesta de currículo de arte posmoderno.

La necesidad de sugerir este tipo de currículo se declara en las siguientes líneas del libro que se reseña:

Por su propia naturaleza el arte no se presta a una única forma de organización jerárquica. Hubo un tiempo en que los principios del diseño estaban pensados para proveer un esquema organizativo de secuenciación de las clases y unidades, pero la organización niega la relación del arte con su contexto cultural en beneficio exclusivo de sus aspectos formales (2003, p. 225).

Se afirma la diversidad de caminos que ofrece el arte para el diseño curricular, fundamentalmente cobra fuerza en el afán de la educación posmoderna por ofrecer espacios de experimentación, creación y desarrollo de un pensamiento crítico, que se traduzca en una sociedad donde se respeten las diferencias y se reconozcan los nuevos lenguajes, formas y estéticas que surgen en el marco de la pluralidad.

En este sentido, es pertinente citar el próximo planteamiento: La educación culturalmente democrática, y en especial aquella que persigue la reconstrucción social, encarna plenamente ideales posmodernos: conflicto conceptual, democratización y valoración de las actitudes de los diversos participantes (2005, p. 147).

Lo antes mencionado, hace referencia a la necesidad de darse cuenta críticamente de las premisas que plantea el mundo posmodernista. De esta manera, en *La educación en el arte posmoderno* se invita al docente a crear nuevos enfoques, espacios y encuentros con ideas y discursos artísticos y estéticos, que no pretenden legitimar su permanencia.

Si los docentes dialogan con la duda, valoran la imaginación, la sensibilidad, la palabra, la imagen y el movimiento, por ejemplo, como una manera de conocer, entonces estarían discutiendo en el marco de la construcción de un abanico de posibilidades desde el arte y la educación posmoderna.

Otro aspecto que favorece la lectura de *La educación en el arte posmoderno* es la inserción de imágenes, gran parte de estas vinculadas con la escultura, la fotografía y la arquitectura posmoderna, pues en cada una de estas obras se percibe el sentido que se le da a los objetos, a la integración de las artes en las instalaciones de museos, y a los materiales empleados para la creación de nuevas propuestas artística.

En definitiva, los autores de este libro exponen su preocupación como profesores de Educación artística, al explicar, de forma exhaustiva, las vinculaciones y derivaciones del arte posmoderno en la enseñanza contemporánea. Así como la urgencia de repensar los discursos educativos desde el universo de las artes.